

INFORME INTERCAMBIO

Universidad de destino:
Frostburg State University, Estados Unidos.

Período de intercambio:
Agosto – Diciembre 2016.



Romina Pugliesi.

romipugliesi16@gmail.com

Mi nombre es Romina Pugliesi, tengo 21 años y soy estudiante de la carrera de Contador Público. En noviembre de 2015 me postulé para realizar el intercambio con el programa ISEP como primera opción, ya que mi principal objetivo era poder cursar en un lugar de habla inglés y ésta era mi única manera de poder lograrlo. Al mes siguiente de ese mismo año me llegó el mensaje que nunca me hubiese imaginado y que definitivamente me hizo vivir la mejor experiencia de mi vida, había ganado el programa ISEP y podía elegir 10 universidades en la cual una de ellas iba a ser mi destino. Luego de algunos meses con mucha ansiedad por saber qué universidad me tocaba, en abril de 2016 me confirmaban que iba a Frostburg State University, Maryland, Estados Unidos.

Frostburg es una ciudad bastante chica comparado a varias ciudades de Estados Unidos, es una ciudad universitaria que cuenta con 7873 habitantes aproximadamente, siendo alrededor de 5756 estudiantes. Desde el momento que llegue me encantó, al ser una ciudad universitaria es muy segura, la gente es muy amable y enseguida me hicieron sentir parte de allí, con una vida estudiantil increíble. Es una ciudad sobre las montañas por lo que me permitió ver nieve por primera vez en mi vida, una experiencia increíble. Lo único malo que tenía la ciudad era el transporte, pero la universidad misma te ofrecía ómnibus gratuitos (solamente debías presentar una tarjeta estudiantil), pasaba por varios lugares como el mercado Wal-mart y llegaba hasta la ciudad cercana más grande, Cumberland, que desde allí tenías transporte para poder ir a otros lugares de Estados Unidos.



Mi modalidad de intercambio fue con el programa ISEP, muy recomendable. Contaba con alojamiento en una de las tantas residencias que tenía la universidad y con plan de comida de lunes a domingo en la cafetería de allí, lo que me facilitó no tener que pensar día a día que comer. Esta oportunidad me permitió experimentar la vida estudiantil desde adentro, una de las cosas más lindas que me tocó vivir y que todo aquel que tenga la posibilidad tiene que aprovecharla y vivirla.



Frostburg State University cuenta con gran variedad de lo que deseas estudiar. En mi semestre cursé 5 materias: Global Business, Personal Finance, Management Information System, Aerobic Fitness y Psycho-Social Foundations of Sport, que a pesar que estaba muy asustada al principio, pude salvarlas todas y me di cuenta que estamos perfectamente preparados para enfrentar los estudios de otros países. Las clases eran variadas, dos de ellas éramos alrededor de 40, mientras que en las otras éramos entre 10 y 15. Esto permitía que tengas un relacionamiento más cercano con los profesores, los cuales estaban siempre a disposición por cualquier duda que tengas y te ayudaban mucho. Además la universidad tenía una oficina para los internacionales a la cual

podías ir con cualquier duda de las materias que estabas cursando y te corregían cuando tenías que realizar algún informe. Los cursos tenían como exigencia para su aprobación la realización de pruebas escritas, participación en clase, trabajos grupales, estudio de casos y presentaciones orales, lo que me ayudó mucho a mejorar mi inglés. Además, en el trabajo en equipo que me tocó realizar, la profesora mezcló a los internacionales con gente americana para poder conocernos y que nos ayuden. La verdad fue una hermosa experiencia que nunca me imaginé que iba a vivir, siendo las dos compañeras que me tocó trabajar muy agradables.

La oficina de intercambio de Frostburg te brindaba todo el apoyo para cualquier cosa que necesites. Desde que llegue fueron muy amables, nos fueron a buscar sin costo a todos los internacionales a dos aeropuertos que te daban a elección. La primera semana fue de introducción, en donde te explicaban y daban folletos de todos los detalles que te podían servir para tus próximos meses en esa universidad. Nos ayudaron a inscribirnos a las materias, nos explicaron el funcionamiento de la web de la universidad, nos sacamos



la tarjeta universitaria que era de uso para cualquier cosa en el campus, entre otros. Durante los 4 meses que estuve organizaron varias salidas extracurricular: fuimos a un parque de diversiones (Hershey park), a la ciudad de Pittsburgh (en Pensilvania), y a Washington DC.



Como dije anteriormente, gracias al programa ISEP me pude alojar en una de las residencias que contaba la universidad, en donde contaba con cuartos compartidos con otra persona del mismo sexo seleccionada al azar en el momento de la inscripción. Tuve la suerte y el placer de que me tocara como compañera a Kako, de Japón, una personita muy especial que formó parte de un grupo increíble que tuve. A su vez, el baño era compartido con 8 personas más, que por suerte estaba bastante limpio, todos los días a la mañana pasaban a limpiarlo. Esto me permitió conocer gente de China y de Taiwán, las cuales nos hacían a Kako y a mí varios regalos, y pude probar mucha comida tradicional de esos lugares. Agradezco mucho haber podido compartir esta experiencia con estas personas ya que es muy lindo relacionarse con gente con una cultura totalmente diferente a la nuestra y poder conocerla desde otro punto de vista.

Desde un principio estaba decidida a irme a un lugar sola. Y así fue, fui sola, sin nadie de Uruguay ni de Sudamérica, a un país que no hablan ni mí mismo idioma, lejos de mi familia y amigos, y a pesar de todo eso, fue lo mejor que pude hacer. Siempre hay miedos y se piensa mucho de lo que puede pasar, pero en el momento traten de no pensar en eso, anímense! Hay muchas



personas que van a estar en tu misma situación, anda, conoce gente, divertite y disfruta! La adaptación es más rápido de lo que uno piensa.

Gracias a eso pude conocer a gente maravillosa de todo el mundo, formando una familia internacional hermosa, que sigo en contacto hasta el día de hoy. Entre ellos, además de mi compañera de habitación Kako, conocí gente de España, República Checa, Reino Unido, Irlanda, Dinamarca, Francia. Desde que llegamos estábamos todo el día juntos, almorzábamos y cenábamos juntos, nos juntábamos a charlar, a tomar mate (sí, les gusto a muchos el mate), salíamos, festejábamos los cumpleaños que tocaron en ese semestre haciendo diferentes sorpresas, hicimos muchos viajes, y pudimos vivir nuestra primera experiencia haciendo una cena familiar en thanksgiving en Nueva York, entre otros.



Además, conocí mucha gente americana, y de otros países que nunca en mi vida me hubiese imaginado conocer (Camerún, Sri Lanka, India) que junto con el grupo anterior salíamos siempre. Gracias a los americanos pude conocer mucho, todos los fines de semana nos llevaban a conocer distintos lugares cerca de la ciudad, ya que ellos tenían auto y era más cómodo para poder moverse. También hice cosas que nunca me hubiese imaginado que iba a ser gracias a ellos, como ir al cine, esquiar, andar a caballo, ir a una casa embrujada, comer comida típica de estados unidos, entre otros.

Una de las cosas que más me gustó de poder vivir dentro de la universidad es que conocías gente diferente constantemente, no había solo un día que no hables con alguien distinto. También que la universidad organizaba muchas cosas, como por ejemplo una vez al mes realizaban una fiesta en la noche en la sala de encuentros con diferentes temáticas, hacían varios stand up, desfiles, ferias de artes, tenías todos los fines de semana en el estadio de la universidad los partidos de futbol americano (pude experimentar un partido típico al comienzo del semestre), hasta un voluntariado que tuve el placer de participar (repartiendo juguetes a los niños de la ciudad para navidad).



Es increíble como allá la gente está mucho más abierta, está para divertirse sin importar de que raza, color, género eres. Nadie te juzga de nada, la gente vive el día a día con una sonrisa y dando lo mejor para poder disfrutar al máximo. Para hacer un intercambio tienes que ir con esa cabeza,

abierto a conocer gente, por eso recomiendo ir solo, aunque sientan miedo y todo lo que les pueda generar, pero es la manera que tienes de más abrirte, madurar, y tener una responsabilidad que nunca imaginaste. Es lo más normal sentir miedo y no saber qué va a pasar. Al principio, cuando llegue y nos llevaron a nuestras habitaciones, en el momento que abrí la puerta y vi que estaba sola (mi compañera de habitación aún no había llegado) me pregunte a mí misma ¿qué estaba haciendo? fue el único momento que lloré por tristeza. En el día a día ese sentimiento de tristeza se va transformando en una felicidad extrema, llegando a querer que eso nunca termine y cuando menos te lo imaginas ya estarás volviendo.

Así que si tienes la oportunidad anímate a vivir esta experiencia que te va a marcar para toda la vida, no se van a arrepentir jamás!

Doy mi consentimiento para que el informe y las fotos puedan ser publicados en la página web de la Universidad Católica del Uruguay.

